

LA CARIDAD.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

Los productos líquidos de este SEMANARIO se entregarán al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis para su distribucion entre los Establecimientos de Beneficencia de esta capital.

SUMARIO.



Organizacion de las Cajas de Ahorros, por D. Juan Nepomuceno Blasco.—Una corrida de Toros, por D. F. Muñoz y R.—Teatros.—Liceo.—Sentencias de Séneca, continuacion.—Solucion á la charada inserta en el número anterior.—Charada.—Correspondencia.

IV.

(*)

ORGANIZACION

DE LOS

MONTES DE PIEDAD.

(CONCLUSION.)

Las prendas que no hayan sido redimidas dentro del plazo de su empeño, se venderán en pública subasta por cuenta de su dueño. Aunque no haya vencido el plazo de su empeño, serán sacados tambien á la pública licitacion aquellos objetos cuyo interesado lo solicite por escrito. Muy juiciosas, discretas y previsoras nos parecen todas las medidas acordadas en diferentes artículos de los Estatutos para la celebracion de estos actos: la presencia del Director, ó del que haga sus veces, para darles solemnidad; los anuncios en los periódicos por medio de edictos, al menos con ocho dias de anticipacion, espresando la fecha, la hora y la clase de objetos de la venta; la division de estos por lotes, en caso necesario, para poner la compra al alcance del mayor número de personas; el limitar la enagenacion de los efectos á lo absolutamente necesario para cubrir el importe de los préstamos hechos sobre ellos; la reserva para otra almoneda de aquellas prendas que en la primera no hayan obtenido oferta que cubra el adelanto hecho, con mas los intereses y gastos; el prohibirse del modo mas terminante hagan posturas los individuos de la Junta Directiva y los empleados de la Socie-

dad.... indicios son de la buena fé, de la religiosidad con que se propone esta proceder en el curso de sus operaciones; prenda segura que garantiza á los interesados el esquisito zelo con que la misma ha de cuidar no se menoscaben en lo mas mínimo los justos valores que en una estimacion racional corresponden á sus sagrados depósitos, en contraposicion á los fraudes, cábalas y artificios de todo género que por desgracia tienen lugar con harta frecuencia en esas malhadadas agencias, cuyos farautes no contentos con esquilmar desde luego á los infelices que á ellos se acogen en momentos de estremada necesidad, les sustraen para el porvenir hasta el residuo de sus tristes esperanzas.

Consagran los Estatutos uno de sus títulos á presuponer los empleados que han de funcionar en ambas secciones de su Establecimiento, dejando al prudente arbitrio de la Junta General la fijacion de su número y de los sueldos con que deben ser remunerados, y al de la Junta Directiva el nombramiento de los individuos respectivos. Correspondiendo todo esto al régimen interior de la asociacion, creemos preciso el abstenernos de hacer indicacion alguna sobre el particular, limitándonos únicamente á consignar la seguridad que tenemos de que, puesto á salvo el buen desempeño de los cargos indispensablemente retribuidos, lo han de ser estos con toda equidad y parsimonia, cual cumple á una institucion que por todas partes ha de respirar filantropía, beneficencia y hasta caridad.

Cuando nos ocupábamos de la organizacion de la Caja de Ahorros, hicimos mérito de la respetable é imparcial Junta Inspectorá, que ha de fiscalizar todos sus actos, cuya vigilancia se extenderá igualmente al Monte de Piedad, siendo sus atribuciones tan amplias como son de desear para satisfacer no solo las escrupulosas ecsigencias de

Véanse los números 12, 13, 14, 16 - 16.

los interesados en la empresa, incluso sus patrocinados, sino también el espíritu de la ley, la cual ordena terminantemente que el Gobierno, sin gravar los fondos ni entorpecer las operaciones de las compañías, ejercerá la influencia *que conceptúe necesaria* para afianzar la estricta y constante observancia de sus Estatutos y Reglamentos.

Llegado el caso de disolverse la Sociedad anónima, bien por haber transcurrido los veinte y cinco años prefijados para su duración, los cuales podrán irse prorogando indefinidamente, bien por cualquiera otro de los motivos previstos en el título 9.º de los Estatutos, se pondrá aquella en liquidación, dando su último destino al remanente de los fondos que existan, en cuya definitiva operación, sin olvidar, como es justo, los derechos de los accionistas, se cuidará también de favorecer a sus protegidos, con lo cual resultará que habiéndose creado para hacer el bien, constante en su propósito, no ha de abandonar nunca a los que desde el principio fueron el objeto preferente de su existencia y el término final de su inalterable solididad.

Hemos concluido el rápido examen que nos propusimos hacer de los principales artículos de los Estatutos formulados por la benemérita Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga, que han de servir para la organización de la proyectada Caja de Ahorros y del Monte de Piedad, absteniéndose de mencionar los de un orden subalterno, cuyo conocimiento no creemos ser de tal modo interesante a las personas del pueblo, a quienes destinamos nuestro humilde trabajo. Nos resta solo dirigir desde este modesto asilo de «La Caridad» una respetuosa exhortación a los individuos de la Compañía anónima, y con especialidad a los que constituyen la Comisión Directiva interina, para que, sacudiendo el inconcebible marasmo a que después de tantos años se halla reducida, dé señales de vida, removiendo los obstáculos que puedan oponerse a la realización de su noble, generoso y utilísimo pensamiento. La Caja de Ahorros y el Monte de Piedad son dos establecimientos que, reunidos en uno solo, forman una necesidad absoluta y apremiante para el pueblo en que vivimos: ellos han de producir abundantes y óptimos frutos de moralidad, de orden, de conveniencia en todos sentidos. No haya dudas sobre el buen éxito del primero: el de su clase fundado en la Corte a impulsos del genio creador del Marqués viudo de Pontejeos contó en el año primero de su instalación 1,151 imponentes, y ya en el año de 1861 ha tenido 5,086. Si no nos alucina la vehemencia de nuestro entusiasmo por tan bendita institución, creemos que el de Málaga tendrá proporcionalmente un movimiento aun mucho más rápido. En cuan-

te al Monte de Piedad, es infalible que él de un modo indirecto, pero no por eso menos activo y eficaz, ha de poner un coto invencible a la famélica avaricia de esos entes despiadados que trafican con las calamidades públicas. Gobernado por unos Estatutos en que resaltan los principios de equidad y de prudente previsión, emprenderá una marcha segura, que garantice el buen orden de sus operaciones. El noble pero juicioso desinterés, la oportunidad para acudir al socorro de los necesitados, el sigilo con que cubra todos sus actos, el zelo, la actividad, aquel fervoroso entusiasmo, que forma el heroísmo de la Caridad, tales son los grados de la firme escala que debe recorrer desde los primeros días de su fundación para grangearse el sincero agradecimiento de sus favorecidos, las bendiciones y alabanzas de cuantos anhelan verlo realizado, en la expectativa de los inmensos bienes que ha de producir a los desgraciados a quienes se consagra.

JUAN NEPOMUCENO BLASCO.

UNA CORRIDA DE TOROS.

Ya la gente se apresura
Y corren como cohetes,
Buscando con gran premura
Para los toros billetes.
En tanto van los simones,
Omnibus y calesines
Transportando elegantones,
Rabaneras y malsines,
Y también grandes señores,
Y damas ataviadas
Luciendo galas y flores
En carretelas doradas.
Alegres y bulliciosos
Todos con gran confusión,
A la plaza van ansiosos
Que es soberbia la función.
A ella sin más adminículo
Voy yo, cual otro danzante,
Prescindiendo de vehículo
Que soy caballero andante.
Ya la cosa va de veras;
Vedme en la plaza metido
Y asentar mis posaderas
En las piedras del tendido.
Uno grita: «el miriñaque
Y por señas que es de estera,»
Otro: «señor don futraque,
«Huye que viene la fiera.»
El despejo se acelera,
Todos corren en tropel

A tirarse á la barrera
 Huyendo del redondel.
 Montado en su rocinante
 Ya sale el alguacilón,
 Y detrás muy arrogante
 La cuadrilla del Pelón.
 Los vestidos muy bordados,
 Los zapatos con hebillas,
 Las monteras á los lados,
 De seda las redecillas.
 Todos al deber leales
 El puesto ocupan de ley,
 Suena el clarín y timbales
 Y sale á la plaza... un buey.
 Una torre es cada asta,
 ¡Vicho mas estafalarío!
 No puede negar la casta,
 ¡Si es del señor empresario!
 Que magnífico cencerro,
 Que saquen la media luna,
 Fuego, fuego, hierro, hierro,
 Muera de muerte perruna.
 Un grillete señor juez,
 Que suelte lo que ha robado
 ¿Así engaña ese soez
 A este público ilustrado?
 En tanto el bruto se alienta,
 A este rompe una costilla
 Y á aquel le mete la tiente
 Por la misma paletilla.
 Con tales habilidades
 Siguió toda la función
 Haciendo barbaridades,
 Hasta que cayó el telón.
 Yo escapé diciendo en prosa
 Y en la cabeza las manos:
 ¡Qué se permita tal cosa
 En un pueblo de cristianos!

F. Muñoz y R.

Madrid.

TEATROS.

Sin perjuicio de ocuparnos con alguna detención en nuestro próximo número de la compañía que actúa en el Teatro Principal, diremos hoy que la señora De Roissi, canta con mucho sentimiento y afinación y que si moderase algún tanto los movimientos mímicos, el efecto sería mayor aun; El público la oyó con gusto en *Rigoletto*, la aplaudió mucho en *el Trovador* y mucho mas en *los Puritanos*.

La Sra. Giordano tiene muy buena acción, vocaliza con notable facilidad y obtiene las simpatías de la mayor parte del público.

El Sr. Tagliazucchi es un tenor de muy buenas facultades y excelente voz; lástima que se cuide tan poco de la parte de acción. Con mas vigor y decisión en sus movimientos, el Sr. Tagliazucchi aumentaría el número de los aplausos que recibe, porque siendo jueces los ojos y los oídos si estos reciben á la vez agradables sensaciones, logra el actor cuanto desea.

El Sr. Giorgi Paccini, nos ha parecido muy bien en general y con especialidad en el aria del segundo acto del *Trovador*, y en el dúo con el bajo en *los Puritanos*. El Sr. Paccini dejó gratos recuerdos cuando hace años le vimos marchar de nuestro viejo teatro y hoy le encontramos tan buen actor como entonces.

En cuanto al Sr. Rossi y demás actores daremos nuestra sincera y desinteresada opinión cuando le hayamos oído algunas veces mas.

Los coros tienen alternativas.

La parte de decorado regular, y los cambios de escena algunas veces infernales.

Hemos notado también algunos defectillos escénicos que esponemos hoy y otros que llamamos pero que espondremos en nuestro próximo número si no se remedian.

1.º En el *Trovador* el gitano que tiene el hierro candente lo agarra muchas veces por lo que figura el fuego con lo que hace perder la ilusión.

2.º En la decoración de cárcel, interior, se ven dos bastidores en primer término que de todo son menos de cárcel.

3.º En la mutación del segundo acto de la misma ópera, se ven árboles dentro de una habitación y bambalinas de cielo.

Luego se ve también un campanario que solo tiene la parte superior de la campana, cirios de madera que podían estar hechos con mas propiedad etc. etc.

La concurrencia es siempre numerosa y escogida.

No se sabe aun las óperas que se pondrán en escena.

Mayo 1.º

LICEO.

La sesión última que ha celebrado la Academia ha estado tan concurrida y animada como la primera.

Abierta la sesión á las ocho y media de la noche, se leyó el acta de la anterior que fué aprobada. El Director de este Semanario leyó una poesía titulada *A la memoria de Colón*. Ocupó la tribuna en seguida el Sr. D. Manuel Rando leyendo otra poesía *Sueños de un loco*. Seguidamente el Sr.

Bujella leyó un «episodio de Polonia (1830)» en prosa. A continuacion el Sr. Salas leyó un artículo filosófico sobre *el número*. Últimamente, el Sr. Lopez Guijarro, presidente de la seccion de Literatura, ocupó la tribuna y espuso estensas consideraciones político-sociales-literarias sobre el siglo XVI. Terminadas las cuales se cerró la sesion siendo despues de las diez.

SENTENCIAS DE SÉNECA.

(CONTINUACION.)

Malo es el consejo que no se puede mudar.
 Mas agradable es dar que recibir.
 Mayor trabajo es venir á miseria que tenerla.
 El mayor castigo de la injuria es haberla hecho.
 Muy poco nos es absolutamente necesario.
 Los alligidos se apartan de lo que aman mucho.
 Mal se agradece lo que mal se dió.
 Mas se agradece lo que con fácil que lo que con larga mano se dá.
 Pesada y molesta palabra es la de *ruego*.
 Triste consuelo es tener compañeros de desgracia.
 La virtud pierde sus fuerzas si le falta la oposicion.
 Muchas cosas tienen reputacion, no por su valor, sino por flaqueza nuestra.
 De muchos riesgos nos escusariamos si tuviésemos siempre testigos.
 Se miente muchas veces solamente por costumbre.
 Mucho tiene adelantado para mejorar las costumbres el que desee mejorarlas.
 Malo puede llamarse el que solo por su provecho es bueno.
 Con gran peligro se guarda lo que á muchos agrada.
 Sepultura es de ingenios la sensualidad.
 No hay mal que no haga una mujer airada.
 Nunca se vence un peligro sin otro.
 Mas difícil es vencernos á nosotros que á nuestros enemigos.
 No hay cosa por chica que sea en que no quepa virtud.

(Continuará)

Solucion á la charada del número anterior.

En efecto, la *cara* - de la muger, - si es hermosa y encanta - forma mi bien. - Cuando con dulce acento - me alhaga fiel, - endulza mis pesares, - cambia mi ser.

Es la *col* una planta - que agrada á fé, - con manteca de flandes - sienta muy bien.

Caracol que las flores - mina cruel - es un vi-cho que siempre - yo comeré; - pues revuelto con vino - manzanilla ó jerez - en la gira campestre - sabe muy bien.

UN SUSCRITOR.

Málaga. - Remitido.

CHARADA.

Es *segunda* con *tercera*
 mi nariz,
 tiene *tercera* y *segunda*
 su raiz,
 con *prima* y *segunda* juega
 cualesquier,
 y el que hace *prima* y *tercera*
 hace bien.
 El *todo* es muy agradable
 al fumador,
 y á las jóvenes que huelen
 una flor.

B. C. J.

Málaga.

CORRESPONDENCIA.

Sra. D.^a F. C. del R. y P. (colaboradora)—Madrid. Hemos recibido sus poesías que publicaremos á la mayor brevedad. En cuanto á lo que nos dice particularmente, no podemos por menos de estarle en extremo agradecidos por su deferencia.

Sr. D. R. M. de B. (colaborador).—Barcelona. Tenemos en nuestro poder su poesía ¡*mis ilusiones*!

Sr. D. F. M. T.—Barcelona. Hemos recibido la composicion poética que nos remite con el titulo de *Serenata*.

Editor responsable, D. Rafael Martos.

MÁLAGA.—Imp. de D. FRANCISCO GIL DE MONTES,
 Calle de Cinteria, n. 3.